

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

RESUME CAPÍTULO 1

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
PROFESOR. ALEJANDRO SANTANA

REQUISITOS INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA

POR
RUTH NOEMÍ ROMÁN OLIVERAS #412

SANT JUST, P. R.
ENERO 2024
ONLINE

El presente resume tiene por norte la verdad y está motivado por inspiración el viejo espíritu de los cristianos de ante qué decía: toda verdad, sea quien fuese el que lo predique, viene de Dios. Quien transita en este camino, con sus estrecheces y dificultades, con su transas y peligro, terminará por aproximarse a la Eternidad. En este capítulo según el filósofo francés Gabriel Marcelinas, la filosofía conduce a la adoración. Otro tanto habían dicho ante con singular avalentia, Agustín y Juan de Salisbury, Bacon y Hegelianismos. Adoración de filósofo desprendido que no busca nada para sí sino para los demás, en orden a una comprensión más cabal del mundo que nos rodea y que, con sus guiños y misterios nos impele a no descansar nunca complacido en nuestros logros temporales, pues aún queda mucha tierra que conquistar. Adoración es honestidad que no se contenta con nada menos la verdad, respeto supremo a lo real tal como es, sin engaños ni falsedades.

Podemos ver la vocación filosófica como pasión de verdad solo puede darse en desprendimiento y humanidad. Requiere muchos sacrificios y no pocas virtudes. Espanta a los perezosos y presumidos, aleja decí a los frívolos y cazafortunas. Es tanto o más exigente que la religión. Esta consuela, aquella desafía. La religión pide obediencia y la filosofía atrevimiento. También nos dice que la religión ofrece dogmas, opiniones ya formadas y aceptadas, la filosofía problemas y cuestiones abiertas. La religión propone la verdad para hacer creída sin discusión; la filosofía es más modesta, se declara amiga y amante de la verdad, pero no dueña, sólo los más confiados deberían a proponer la filosofía como ser religiosa.

Hay muchos que profesan la fe cristiana, pero, lamentablemente, no todos son cristianos, del mismo modo, se puede procesar la filosofía sin ser filósofo. Vemos que escribe el español Miguel Monrey, no somos filósofos, sino profesores de filosofía: aprendices, amigos y amantes de la filosofía. se dice que el filósofo es una planta rara, precaria a la que conviene prestar toda la atención, todo el cuidado.

Podemos ver que a la hora de bosquejar la historia de la filosofía en relación con el cristianismo, que ha ocupado la mayor parte de su quehacer bajo los diferentes signos del anti, pro y contra, corremos el peligro de caer en el excesivo es esquematismo. Propio de manuales, aparente claridad, tienden a complicar las cosas y presentar las ideas ante el lector como urgidas por generación espontánea, creando confusión y problemas de difícil resolución.

“yo he visto el trabajo que Dios ha dado a los hijos de los hombres para que se ocupen en el punto todo lo hizo hermoso en su tiempo; y apuesto eternidad en el corazón de

ellos, sin que alcance el hombre a entender que ha hecho Dios desde el principio hasta el” (Ec.3:10-11). la verdad no evoluciona, simplemente se desvela. La verdad básicamente revelación, descubrimiento. Perspectiva sobre perspectiva. Una perspectiva no elimina a otra, simplemente la enriquece y completa. Cada generación conoce su momento de verdad, tiene su verdad, pero no la agota. Podemos ver que desde un principio la filosofía entendió la verdad como desvelamiento, pero ellos usaron los griegos la palabra *aletheia*, la verdad que resulta de descorrer el velo que cubre la verdad. Por eso la filosofía es ver y descubrir, poner de manifiesto lo real.

En el caso de la filosofía se dice que se trata de una tarea ímproba y fatigada. Difícil de ejecutar en su misma materialidad, falta de tiempo, falta a veces de los mismos textos. La filosofía ella es nuestra herencia intelectual y como tal hay que recibirla, explorando, desde ella no nuevas dimensiones en consonancia con el momento actual. Vemos que la historia de la filosofía es, en su primer movimiento, un regreso del filósofo al origen de su tradición. Algo así como si la flecha, mientras vuela sesgando el aire, quisiera volver un instante para mirar el arco y el puño de qué partió.

El cristianismo no es, pero engendra una filosofía, la lleva en su seno desde el momento que se presenta como una religión universal.

Se dice que no es lo mismo filosofía de la religión que filosofía religiosa en general, o cristiana en particular, la primera vemos que estudia el fenómeno religioso independientemente del credo y de la verdad o falsedad de su contenido, los Sofistas de la religión tiene que vérselas con problemas generales y previos a la fe. Desde el punto de vista histórico la denominación filosofía de la religión apareció por vez primera en Alemania, a fines del siglo VIII y como título en *Philosophie der Religion* (1793), de J. Burger.

La teología evangélica se caracteriza por su protesta contra la introducción del pensamiento filosófico en la religión cristiana, toda vez que se considera que el cristianismo se distingue del resto de las religiones en su carácter de religión revelada, cuyas verdades difieren de cualquier otra forma de conocimiento, pues se origina y fundamenta en el Dios que ha inspirado a los escritores de la biblia. La filosofía es uno de los logros más importante de la cultura humana y su evolución. Aunque la estrategia misionera de las primeras comunidades cristianas no siempre siguió los mismos cauces y patrones, sin embargo, advertimos en ella una clara conciencia de significación universal. Sin perder la vista de final del tiempo el cristianismo fue extendiéndose por todo el mundo conocido y penetrando en sus diversas culturas, homogeneizada, en

cierta manera, por la tradición helénica y el derecho romano, bajo el régimen del imperio, que no destruía, si no añadía a su panteón victorioso, los dioses de los pueblos conquistados. Guaje popular, el griego koine, aglutinaba los diversos saberes de proceder oriental y mística.

Los cristianos se sirvieron de la filosofía griega, como medio elaborando nacional y críticamente concorde a su propósito de investigación y esclarecimiento de los misterios cristiano, sin comprometer la independencia y autonomía de su fe. El cristianismo no es una filosofía, por tanto, se puede explicar intelectualmente, o reforzar a nivel dogmático, con filosofías de orientación diversa. En este sentido, el pensamiento cristiano se va a mover siempre en ese círculo queda por Buenas las verdades básicas de la revelación analizadas y fundamentada por aquellas filosofías que más se ajusten a su expresión cultural. Vemos un ejemplo ilustrado, que, por pertenecer a un periodo relativamente tardío de pensamiento cristiano, nos puede ayudar a comprender la relación cristiana filosofía y los autores clásicos, lo ofrece Geronimo,, el famoso traductor de la “ latina, hombre de un solo libro, la biblia, para que no existe nada comparable a la misma. En su origen la filosofía fue física, antes de convertirse en metafísica ramificarse en ética, estética y antropología, que es cuando aparece el cristianismo. A su primer estadio sólo dedicábamos un repaso sumarismo, por cuanto apenas si tuvo que persecuciones en el pensamiento cristiano. Vemos que en los albores de la filosofía oriental Y nos encontramos en la filosofía fue pura “física”. El problema fundamental para los primeros pensadores fue el tema de la naturaleza. Los griegos expresaban en la naturaleza con el término *physis*, que como verbo significaba hacer, producir, criar. En ese sentido, el concepto *physis* era entendido, aquello que origina las cosas, el principio constitutivo de todo lo que hay, el arché o elemento primario universal. Dicho principio se consideraba como natural y material.

El mundo de arriba es celestial, es el mundo puro donde viven los dioses, las ideas divinas. El hombre es un alma de procedencia celeste queda contemplado las ideas, pero qué al internarse no las recuerda, las ha olvidado. Por eso conocer, según platón, el recordar, recordar lo visto mientras se habitaba en el plano celestial. A Platón se debe también el concepto del cuerpo comunicarse del alma. La materia es sepulcro y pecado(Sámano-semanita), el alma es un material e inmortal. Cuando el cuerpo muere su alma sale de él para salvarse o condenarse. Platónico — oriental es también la idea que asocia el pescado a la carne, que el mundo es el mal y que lo único que sabe es esperar la muerte para lograr la felicidad. El cuerpo, pues, para el cristiano reviste desde

el principio la mayor exactitud y dignidad. Agustín se opondrá decididamente a cualquier tipo de platonismo que diga que el cuerpo es malo y cárcel del alma.

Aristóteles 384 — 322 a. C. comenzó por ser discípulo de Platón. En el año 335 fundó en Atenas su propia escuela Eliseo llamado también Parispatética, porque la enseñanza se impartía paseando. Con Aristóteles, la filosofía griega llega a su plena y entera madurez; hasta tal punto que, desde entonces, su decadencia, y no volverá a alcanzar una altura semejante; ni siquiera es capaz Grecia de conversar la metafísica aristotélica, sino que le falta la comprensión para los problemas filosóficos en la dimensión profunda en lo que él había planteado Aristóteles, y el pensamiento helenico se trivializa en mano de la escuela de moralistas que llenan las ciudades helenicas y luego las del imperio Romano.

Se dice que Aristóteles rechaza las ideas innatas y la reminiscencia platónica, según Aristóteles en cada ser de la naturaleza puede distinguirse 1/6 más profundo y real, y otros aparente. La filosofía de Aristóteles es teoría de la sustancia, y luego veremos la importancia que tiene para su análisis de Dios, que, en su opinión, es sustancia en el mismo sentido en que los son las demás sustancias. La superioridad de Dios consiste sólo en la perfección de su vida, no en su realidad ni en su ser, pues ninguna sustancia es más o menos sustancia que otra.

Y la verdad es que es difícil aceptar el evangelio en su totalidad y no cree en el inminente retorno de Cristo. Como algo vivo todo vano esfuerzo intelectual, social y económico que no se programa hasta el fin y con urgencia el mensaje de salvación individual. Vemos del cristianismo nunca hallado fácil conciliar la pronta venida de Cristo con la actitud de esperar o aplazamiento de la misma como si fuera a ocurrir en cualquier momento. En los periodos y la esperanza escatológica a revivido con intensidad asido casi imposible pensar seriamente soluciones humanas a problemas del momento, ya académico, ya social, toda vez que esto iba a desaparecer en un abrir y cerrar de ojos con la inminente aparición de Cristo en la tierra. No ponemos en suspenso nuestra esperanza, sino que desconfiamos de nuestras vanas seguridades y cada día hacemos Nuevo nuestro compromiso con la venida de Dios y el significado universal del Evangelio.